

Topico 771 "La Diversidad Es Vida"

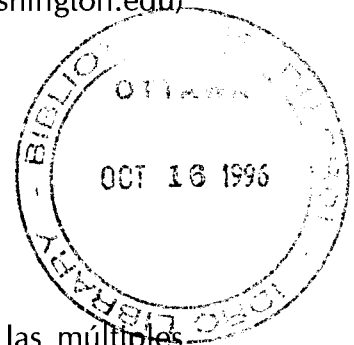
sgastete soc.culture.latin-america
(Del sistema News)

3:00 pm Apr 30, 1994 (en u.washington.edu)

Fecha: 4:06 pm Apr 25, 1994

Escrito Por: Red Tercer Mundo <redtm@chasque.apc.org>

Titulo: La Diversidad Es Vida - D.J.Anto'n



La diversidad es vida - por Danilo J. Anton *

Las diversidades son el principal recurso de la vida. Es a partir de las múltiples opciones de los sistemas vivos que se va generando la forma del futuro. La diversidad otorga flexibilidad, asegura que aunque se bloquean algunos caminos aquí y allá, siempre habrá disponibles sendas alternativas para que la vida continúe. La uniformidad es la anti-vida. Lo uniforme es vulnerable, no permite opciones alternativas, solo puede ser mantenido con gran esfuerzo y dedicación. A la postre, lo uniforme está destinado a la extinción. Diversidad es vida, uniformidad es muerte: he ahí la antinomia del futuro. Los sistemas vivos deben su dinamismo al juego selectivo que se basa en las pequeñas variaciones biológicas, mutaciones en las relaciones ecosistémicas y variaciones en las formas de comportamientos de especies, sociedades e individuos. Los sistemas vivos evolucionan a partir del delicado equilibrio que se establece entre una miriada de organismos diversos que, por esa razón, cumplen funciones diversas armonizando las relaciones mutuas y garantizando la sostenibilidad de los complejos biológicos.

La eliminación de un componente de un sistema vivo, ya sea inorgánico u orgánico trae aparejada reacomodaciones del resto de las partes que pueden dar lugar a modificaciones profundas y generales. Si bien en la práctica es muy difícil saber que cambios tendrán lugar al desaparecer una especie o al producirse la alteración de un factor físico, sabemos que éstos se producirán de todos modos. Los cambios forman parte de la dinámica natural que esta inmersa en todos los procesos y sistemas. Debido a la complejidad de los sistemas ecológicos naturales es prácticamente imposible inventariar todos los componentes y aún mas difícil definir en forma precisa sus interrelaciones en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, a pesar de que no podamos saber a ciencia cierta como funcionan exactamente los sistemas (y tal vez, precisamente en parte, debido a ello) podemos afirmar que su fuerza y estabilidad se apoyan en la profundidad de sus diversidades y en su grado de diversidad. Llamamos profundidad de las diversidades a la historia pasada que las genero, desarrollo y alimento. Llamamos grado de diversidad a la disimilaridad o diferenciación que una determinada diversidad tiene frente a otros componentes del sistema local y del sistema global.

La tendencia de los sistemas naturales es a mantener (con episodios de aumento y disminucion) su grado de diversidad, aumentando gradualmente su profundidad o riqueza historica.

ARCHIVO
HISTORICO

Las fuerzas degradadoras de la uniformización

En los últimos siglos, el avance de las fuerzas de la uniformización ha dado lugar, sistemáticamente, a una destrucción provocada o inducida de un gran número de géneros, especies y variedades biológicas. La acción degradadora de estas fuerzas se observa tanto a nivel de las diversidades naturales como también a nivel social y cultural. Las sociedades desarrollan sistemas culturales que varían de acuerdo a su historia y geografía particular, y como las historias y las geografías son diversas, del mismo modo lo son las culturas.

La tendencia natural de las sociedades, al igual que los ecosistemas, es a la diversificación. Los contactos socio-culturales entre culturas distintas tienden a reducir ciertos aspectos de dicha diferenciación. Este hecho se ha acentuado en los últimos siglos por la expansión de las telecomunicaciones, los transportes de masa y el turismo.

Los procesos de globalización recientes están agudizando el fenómeno y hoy estamos asistiendo a una uniformización cultural generalizada basada en elementos definidos a partir de las culturas centrales dominantes. En resumen, la sociedad global de fin de siglo está utilizando sus energías y esfuerzos en un proceso de liquidación de diversidades tanto biológicas como socio-culturales. El mundo se va haciendo gradualmente un lugar más uniforme (no más chico, pero sí más uniforme...) y por lo tanto más pobre, perdiendo la flexibilidad y la variedad de recursos que le otorgan sus diversidades.

La pérdida de las diversidades naturales

Este empobrecimiento de los sistemas naturales asume características generalizadas y mucho más graves de las que se podrían imaginar a primera vista. A nivel ecológico, riquísimos ecosistemas con miles de especies son sustituidos por plantaciones monoespecíficas que por su misma característica son inestables y requieren una enorme cantidad de energía, trabajo, recursos, insumos y preocupaciones para mantenerse como tales. La plantación es sistemáticamente invadida por "pioneras" (a las que los agrónomos y agricultores llaman "malezas") de los ecosistemas vecinos y variados tipos de animales, incluso invertebrados. Estos organismos, sin los frenos naturales de sus depredadores, se alimentan y reproducen a partir del nicho que les proporciona el cultivo, afectando la salud y productividad de este. En los hechos, se produce una interferencia del cultivo con los ecosistemas vecinos (naturales o no) afectando tanto a estos como a la plantación, que a todos los efectos funciona como un nuevo ecosistema, de origen artificial y sumamente inestable.

Los agroquímicos matan las diversidades

Para mantener bajo control esa interferencia se requieren "aplicaciones" continuas de sustancias tóxicas que maten las variadas plantas y animales que intentan implantarse

en las zonas de cultivo. Además del conjunto de organismos locales que logran o intentan adaptarse al nuevo sistema, las plantaciones traen consigo su propia flora y fauna de otros lugares. En efecto, ya sea a través de huéspedes junto a las semillas o acompañando la expansión territorial del cultivo o por otros medios, el cultivo funciona en cierta medida como "una troupe viajera" de diferentes organismos que se trasladan junto con la actividad agrícola central. Por otra parte, los cultivos desarrollan constantemente muchos tipos de enfermedades facilitados por la concentración de individuos (o semillas) de una misma especie en espacios confinados. Virus, bacterias, protozoarios, hongos y variados parásitos se reproducen y medran en la muchedumbre monoespecífica, tanto en las bolsas de semillas como en las plantas en crecimiento. Por esta razón, los cultivos requieren repetidos tratamientos para prevenir o curar sus enfermedades frecuentes.

Los pesticidas están precisamente concebidos para evitar esos problemas. Se llaman pesticidas al conjunto de sustancias tóxicas requeridos por la agricultura industrial monoespecífica para liquidar estas interferencias biológicas indeseadas. Estas sustancias constituyen una de las principales herramientas de uniformización biológica que existen. El pesticida ideal mata todo menos la especie en cuestión (y otras especies "aliadas" que puedan necesitarse, como por ejemplo para la polinización, etc.) Debido a su carácter tóxico, los pesticidas matan mucho más allá de la zona de cultivo. Generalmente se extienden a los ecosistemas terrestres y acuáticos vecinos. Por esa razón, a medida que avanzan las plantaciones, se produce una gigantesca reducción de la diversidad de todos los sistemas naturales locales afectados por el avance.

Las selvas de Misiones en Sudamérica, con decenas de miles de especies han sido sustituidas por ecosistemas basados en dos o tres especies de árboles y unas pocas otras especies que se han logrado acomodar al cambio. De 20.000 a 30.000 especies se descendió a unas pocas decenas, y aun la mayoría de estas son exóticas y por lo tanto su implantación local no agrega a la diversidad global. Las praderas del Uruguay contienen tal vez más de 2000 especies en cada paraje local, en cambio los plantíos de eucaliptos o pinos que se han implantado artificialmente en tierras de pradera solo contienen la especie plantada y unos pocos huéspedes que logran "anidar" o adaptarse al nuevo ambiente (p. ej. cotorras).

En general, los huéspedes que se acomodan al nuevo ambiente lo hacen en forma desequilibrada, sin sus depredadores naturales, por lo que se puede producir un crecimiento explosivo que también conspira contra la diversidad. El resultado es la disminución de los recursos efectivos y potenciales que proporciona esa diversidad.

La uniformización y las relaciones entre culturas

En la sociedad pre-industrial las relaciones entre individuos de culturas diferentes estaban limitadas a las que surgían de las actividades comerciales o como resultado de la guerra y migraciones. Debido a ello, los intercambios entre culturas eran relativamente restringidos, localizados en zonas de interfase geográfica o dentro de los límites

expansivos de las esferas de influencia de los imperios.

En ese marco, las relaciones entre culturas se dieron frecuentemente como enfrentamientos, ya sea a consecuencia de situaciones belicas o creando las condiciones para que estas se produjeran. En otros casos, fueron las expansiones comerciales las que promovieron los contactos inter-culturales a veces como resultado del traslado fisico de comerciantes o mercaderes a visitar a su clientela potencial o real, y otras debido a la influencia especifica que los productos comerciados podian ejercer en las culturas recipientes.

Esos procesos de globalizacion cultural se desarrollaron en forma particularmente acelerada a partir de comienzos del siglo XX con la aparicion de medios de telecomunicacion (primero el telegrafo, luego la radio y el telefono, luego la television y el cinematografo) y la generalizacion del transporte maritimo de masas (grandes barcos de pasajeros motorizados, etc.). Durante la segunda mitad del siglo XX los procesos se incrementaron aun mas rapidamente al universalizarse el transporte aereo (a partir de la decada de los 70) y como resultado de una nueva revolucion en las telecomunicaciones y en la informatica.

Perdida de diversidad de las culturas locales

Las culturas locales son fundamentalmente el resultado de su insercion en el medio natural y social en que estan implantadas. En ese sentido, los elementos centrales de cada cultura local se construyen a partir de su relacionamiento con los ecosistemas locales y de sus historias sociales y culturales especificas. En esto se inscriben en forma inseparable los elementos cosmogonicos, de creencias, de mitologias y formas de ver la realidad asi como las multiples ceremonias, ritos y actividades productivas, sociales y religiosas que permiten gradualmente construir ese andamiaje social basico que tiende a asegurar la funcionalidad en cada paraje del planeta.

Sin embargo, las culturas locales son tambien en gran medida el resultado de los impactos sucesivos a nivel local de los diferentes fenomenos de globalizacion ocurridos en diferentes epocas historicas, desde los efectos de los sucesivos colonialismos (economicos, politicos, culturales) tanto externos como internos, hasta las influencias homogeneizadoras del "periodismo standard" o de la instalacion local de los diferentes complejos economicos trasnacionales.

Estas influencias operan a traves de la accion de una cultura trasnacional uniformizante que asume características diferentes en cada epoca, pero que a medida que se desarrollan los procesos de globalizacion amplia y profundiza su efecto.

Una cuestion a considerar es: ¿de donde salen los elementos de esa cultura trasnacional y homogeneizante? Todos los elementos disponibles tienen a demostrar que esta cultura es un sincretismo muy poco equilibrado de aquellas culturas que por una razon u otra tienen acceso a las fuentes de "alimentacion" de las grandes empresas informadoras y

entretenedoras.

Así, un cierto número de culturas europeas (sobre todo las ganadoras de las grandes guerras) y la gran cultura "main stream" norteamericana han logrado un peso desproporcionadamente alto en el "potpourri" de la llamada "cultura dominante". Algunas culturas derrotadas en guerras han logrado su lugar en este "main stream" a través de éxitos comerciales o financieros. Otras culturas periféricas se han "colado" en este complejo ideológico internacional debido a su cercanía o influencia en o sobre los lugares de producción cinematográficos o televisivos (por ejemplo: la cultura "mexicana" en el "main stream" filmico-televisivo de California). Las culturas periféricas y dependientes, alejadas de las "bocas" de entrada a los "acueductos" de la producción cultural internacional son sistemáticamente ignoradas, aunque ocasionalmente algunas ideas, creaciones o costumbres pueden lograr timidamente incursionar en los confines del reinado de los ejes transculturales de la globalización.

Uniformidad contra cultura

Es en ese marco que se desenvuelve la influencia cultural de las fuerzas macroeconómicas y uniformizantes. Por un lado, los mensajes constantes en los medios de comunicación acerca de gentes con creencias, costumbres, ideologías y comportamientos diferentes a los locales producen modificaciones en las representaciones sociales de las comunidades, así como la llegada de gentes impregnadas con formas de actuar o pensar similares a las mostradas en los medios de telecomunicaciones. Como consecuencia de ello, las pequeñas culturas locales son fuertemente influidas por una o dos culturas externas en forma repetida y desequilibrante, pudiendo culminar en una degradación irreversible de aspectos valiosos e irrecuperables.

El resultado es análogo al de tantos procesos de globalización: una creciente deformación de las culturas locales que cada vez tratan de parecerse más a las culturas centrales, y una tendencia general a la homogeneización.

Si partimos de la base que las riquezas principales de una sociedad son los complejos de sus diversidades culturales y naturales (frecuentemente indisolublemente ligadas entre sí), podemos darnos cuenta que estos procesos de influencia cultural no controlada e indiscriminada, asociados con los efectos de los otros medios de globalización, pueden transformarse en elementos centrales de empobrecimiento social. A ello se agregan otros factores que tienden a agravar esa situación. En efecto, la cultura central, tal como es mostrada por los medios de comunicación de masa, no aparece tal cual es en el país de origen. Los elementos que se comunican son seleccionados en forma muy desequilibrada, mostrando en muchos casos los elementos estereotipadamente más positivos (por ejemplo, prosperidad económica generalizada) o negativos (por ejemplo, violencia exagerada). Como consecuencia de todo ello la visión de la cultura central que se presenta frente a los pobladores locales aparece muy deformada, agregando elementos perturbadores al proceso. Por otra parte, esta influencia globalizadora tiende a promover el menosprecio de las diversidades culturales locales,

por ejemplo a través de la imposición de estereotipos que tienden a prestigiar la cultura central, lo que es equivalente a desprestigiar la cultura periférica en cuestión.

La defensa de las culturas locales

La defensa de las culturas locales es posible, si se asegura un marco social de concientización sobre su valor profundo y duradero. Parece claro que para tener el máximo efecto, la prioridad selectiva debe orientarse a identificar las diversidades locales con mayor profundidad y grado de diversidad. Las diversidades locales más profundas son normalmente las propias del lugar, las autóctonas, las auténticas, las indígenas, aquellas que no existen en otra parte independientemente de la extracción social o ubicación geográfica del recurso o elemento. Es precisamente a nivel tradicional, en muchos lugares del mundo, que sobreviven gran parte de las culturas más ricas, frecuentemente como valiosos remanentes preindustriales y es a partir de ellas, donde existen, que existe potencial para consolidar la estructura y fortaleza de los patrimonios locales.

Es de hacer notar que lo propio es a menudo el resultado del "brassage" local y popular de múltiples elementos, algunos internos, otros externos, dando resultados originales, ricos de diversidades. En ese sentido, las "élites" tienden a uniformizarse alrededor de su poder económico y acceso a la tecnología o monopolios intelectuales, y tienden a actuar como factores de alienación y uniformización. Las clases populares, por el contrario, limitadas en su expresión a los recursos locales (que pueden variar de lugar a lugar) y menos obligadas por la obediencia a "modas" y "elegancias" tienen a sumir formas autónomas y propias y por lo tanto mucha más auténticas.

Las diversidades las acunaron los pobres

En ese sentido y continuando el silogismo, debemos señalar que la diversidad y la vida se gestan en los sectores más populares de la sociedad y que el rol de los sectores oligárquicos alienantes tiende consistentemente a promover los procesos de uniformización, es decir la anti-vida.

En resumen, la mayor parte de la riqueza de las diversidades se basa en la diaria afirmación de las culturas por las poblaciones pobres y tradicionales. En la mayor parte de los casos los "establishments" locales tienden a despreciar las diversidades, a sobrevalorar las culturas externas y por lo tanto no constituyen los mejores administradores de dichos recursos sociales.

Por esa razón, una buena estrategia de gestión cultural tiene que incluir la formación de recursos humanos que no adolezcan de los problemas antes mencionados y que estén predispuestos a valorar las creaciones populares, autóctonas y auténticas, sin necesidad de compararlas constantemente con patrones externos (especialmente no compararlas con los patrones de la cultura transnacional, uniformizante y agresiva).

Para detener el proceso continuo de degradación, será necesario, rescatar, recuperar y finalmente recrear aquellas diversidades importantes que hoy se encuentren degradadas, disminuidas o desaparecidas. Para ello se requerirá rastrear, investigar, desempolvar, resucitar y por sobre todas las cosas revalorizar todos aquellos elementos del patrimonio que se han perdido en tiempos pasados.

Una vez que se han identificado los elementos diversos que es necesario rescatar, proteger, recrear o desarrollar se deberá implementar una estrategia para que esta operación de rescate pueda llevarse a la práctica exitosamente.

Finalmente, y para cualquier estrategia que se formule será indispensable adoptar una actitud creativa que no solo este dispuesto a conservar "folclóricamente" los elementos culturales sino a desarrollarlos, e incluso, a partir de ellos, imaginar nuevas formas que incorporen nuevas diversidades al acervo.

Recrear lo perdido

Si nos conformáramos con conservar las diversidades existentes estaríamos asegurando la pérdida de la mayor parte de ellas. Las fuerzas macroeconómicas avanzan con gran fuerza e inercia. Para el momento en que se lograra detener o por lo menos enlentecer suficientemente el proceso, una gran parte de la diversidad global habría desaparecido, llevándose con ella la flexibilidad necesaria para la supervivencia de las sociedades locales y regionales y tal vez de la humanidad entera. La lucha, por lo tanto, no ha de plantearse solamente en términos de conservación. Hay que dar un paso más y comenzar a desarrollar estrategias más ambiciosas que permitan no solo conservar sino además reconstruir aquellas diversidades que se han perdido o que parecen haberse perdido.

En algunos casos, de las diversidades pasadas solo quedan pequeños testimonios sobrevivientes, en otros la mayor parte de sus elementos están presentes. En los ecosistemas desaparecidos hay casos en que se conserva la mayoría de las especies que los componían. En el caso de las culturas, pueden conservarse documentos, tradiciones orales o restos inmersos en las nuevas culturas uniformizantes. Como los ecosistemas y las culturas no existen en forma separada, la tarea se debe plantear en forma holística. Para reconstruir un complejo diverso local se necesitan recuperar las especies y sus relaciones entre sí y con su medio físico y el entramado de la cultura a partir de los elementos reconstruibles. Todos estos componentes, ecológicos y culturales solo tienen razón de ser en forma combinada e integrada.

Por ello, la tarea final, tal vez la más difícil, pero seguramente la más recompensadora, es la de reconstruir el complejo eco-cultural en donde los ecosistemas recuperados puedan ser manejados con pautas culturales recuperadas y en un marco de ideas que englobe ciertos elementos culturales del presente, para hacer posible la supervivencia de los sistemas recreados.

Imaginando el pasado para construir el futuro

El desarrollo de este proceso de recreación se enfrenta con muchas dificultades y desafíos. En primer lugar, que los elementos remanentes de las diversidades eco-culturales perdidas pueden ser escasos y a primera vista insuficientes para su reconstrucción. En segundo lugar, que muchos elementos recreados pueden interferir o entrar en franca contradicción con elementos existentes en los complejos eco-culturales actuales. Y finalmente, que la recuperación de algunas viejas diversidades puede hacer correr riesgos a otras diversidades, tanto viejas como nuevas, que son valoradas o apreciadas por las sociedades que las poseen o buscan desarrollarlas.

En el proceso de recuperación de las diversidades perdidas aparecerán en muchos casos vacíos de información que requieran imaginar las piezas faltantes. Los nuevos complejos recreados tendrán elementos nuevos, que tal vez no existieron en otros tiempos... Sin embargo, ello se logrará minimizar si se engloba la empresa recuperativa en una trama espiritual coherente con el complejo diverso que se busca recrear. Viejas o nuevas visiones cosmogónicas y creencias, los mitos, los ritos, la manera de sentir y de vivir de los pueblos pueden proporcionar los elementos necesarios para asegurar la integralidad y coherencia conceptual de los sistemas. Tal vez, en muchos casos, sea necesario entrar en lo más profundo del alma de los pueblos vivos y dormidos para asegurar que todas las piezas del rompecabezas se integren armónicamente en un complejo nuevo que contenga la mayor parte de los viejos elementos y todos los nuevos o imaginados que sean necesarios para asegurar la viabilidad del sistema.

En todo caso, es necesario tener conciencia que la recreación de nuevas diversidades es un complejísimo proceso eco-cultural que nos obliga a optar constantemente, entre especies, entre pautas culturales y a veces entre ciertos aspectos de la ecología y de la cultura. No todas las opciones serán posibles. Sin embargo, ello no debe preocupar demasiado. La vida está llena de opciones. En cada momento, cada decisión de las personas, de las gentes, de las sociedades, requiere escoger entre varias alternativas. En el fondo el concepto de libertad trata precisamente de ello, la posibilidad de ejercer el mayor número de opciones sin herir las opciones ajenas. En ese sentido, la recreación de viejas diversidades es una dimensión nueva de la libertad...

Como recrear lo pasado

A pesar de que se nos ocurren algunos caminos muy generales para avanzar en el sentido de recuperar lo diverso del pasado, somos conscientes de que no sabemos, en los hechos, como se puede hacer para lograr efectivamente esa recreación buscada. En primer lugar, porque no tenemos experiencia propia, y en segundo lugar porque solo conocemos experiencias ajenas de índole parcial. La lógica y el sentido común parecen indicar que el desarrollo metodológico no va a ser fácil. Hay gigantescas limitaciones materiales, sociales, naturales, históricas y éticas y muchas razones en la lógica positivista y académica para no hacerlo...

A pesar de ello, consideramos que esta tarea es posible y deseable y tal vez en algún momento del futuro próximo lleguemos a la conclusión de que es imprescindible.

Una cosa es segura, para recuperar las diversidades perdidas no hay recetas, y es mejor que antes que aparezca algún recetario que nos constrin~a, nos pongamos de acuerdo en ese elemento metodológico de base. En cada lugar, en cada momento histórico, frente a cada situación, habrá una o varias formas de hacerlo.

Y otra cosa es segura, la decisión sobre hacerlo o no hacerlo, y sobre la forma de llevarlo a cabo ha de corresponder a sus protagonistas, es decir a las sociedades que sientan como propia la recuperación, siempre y cuando no se violenten los derechos y expectativas razonables de otras sociedades.

Solidaridad mas alla de los tiempos

La tarea no es fácil, el desafío es gigantesco. Se han perdido tantas diversidades valiosas! ¿Como elegir entre estas o aquellas? ¿como decidir cuanta energía y recursos vale la pena dedicar para recuperar este ecosistema o esa cultura, o aquel complejo eco-cultural? En muchos casos la decisión se planteara en terminos éticos, habrá necesidad de definir ciertos valores que la sociedad positivista ha ignorado por mucho tiempo. Tal vez habrá que recuperar una dimensión mayor de la solidaridad que ha sido dejada de lado en las declaraciones de los derechos humanos... Es la solidaridad mas alla de los tiempos, la solidaridad con nuestros antepasados, con los que perdieron sus vidas e identidades (que en el fondo son las nuestras) en situaciones de agresiones eco-culturales y genocidios, y finalmente es la solidaridad con los billones de seres humanos que todavía no nacieron y que tienen derecho a heredar no solo las diversidades mas ricas del presente sino también aquellas viejas diversidades que provienen de otros tiempos, y de las cuales nosotros no somos mas que depositarios temporarios. Debemos reconocer que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos tienen derecho también a heredar aquellas diversidades que se han perdido pero que hoy nosotros con los indicios y elementos que tenemos, tal vez podamos recuperar para dejarselas rearmadas y completas en su complejidad diversa como el elemento mas caro de nuestro legado histórico. Y ello es una tarea para hoy. Tal vez man~ana sea demasiado tarde.

* Danilo J. Anton es un geógrafo investigador uruguayo- canadiense, que trabaja en el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) de Ottawa, Canada. _____

Al utilizar este artículo rogamos se mencionen el nombre del autor y de la Red del Tercer Mundo. La reproducción es gratuita en medios pertenecientes a instituciones sin fines de lucro. En otros casos, la misma se autoriza al costo de US\$ 10 = (diez dólares estadounidenses). El pago debe remitirse a:

Instituto del Tercer Mundo (ITEM),

Jackson 1136,
11200 Montevideo,
Uruguay.

***** This
material came from PeaceNet, a non-profit progressive networking service. For more
information, send a message to peacenet-info@igc.apc.org
